



Marina Ybarra (¿?- 1680)

Marina Ybarra fue una baserritarra ('aldeana' en euskera) que residió en Andra Mari hacia mediados del s. XVII. Como tantas otras mujeres de aquella época, vivió en una sociedad donde en mayor o menor medida el hombre ejercía la máxima autoridad sobre la esposa. Entonces, las mujeres dedicaban su vida a llevar la casa, trabajar la tierra, educar a su descendencia y cuidar de sus mayores.

La labor de Marina Ybarra, como la de tantas mujeres de aquellas generaciones, era silenciosa pero imprescindible. Sin embargo, su nombre aparece en los anales de la historia por una causa tan triste como valiente: fue la primera getxotarra en denunciar malos tratos por parte de su marido.

Marina Ybarra se casó el 17 de diciembre de 1663, denunció a su marido, Martín Uribarri, un año después y falleció el 7 de junio de 1680, tras toda una vida trabajando estas tierras.

Bienvenida

La ruta Marina Ybarra es todo un paseo a los orígenes. De este barrio, de Santa María de Getxo (Andra Mari) es de donde el municipio toma su nombre y es aquí donde comenzó su historia, según los primeros restos encontrados, en el s. XII.



Lejos quedan aquellas estampas donde su iglesia se veía solitaria entre extensos pastos tildados por caseríos dispersos, que hoy han dejado paso a una zona residencial. Pero, ¿te parece si jugamos a imaginarnos caminar por el pasado de estas tierras?

⬆️ ⤴️ ⬆️ 🏠 🏠 Desde el parque de la Borobia, avanzaremos por la calle Bidezabal dejando el centro de salud a la derecha y giraremos a la derecha en la avenida del Ángel. Enseguida encontrarás (en el cruce con calle Jata) uno de los focos de comercio y hostelería de Andra Mari. Además, están establecimientos están impregnados de esa cuidada atención al cliente propia de negocios regentados por familias ligadas al barrio desde hace muchísimos años.

⬆️ ➡️ Si necesitas hacer alguna compra o reponer fuerzas antes

de continuar la ruta, ¡este es el momento! El primer hito lo encontrarás en 1 minuto a pie.

Ruta

1. Casa Patxotenea (primera mitad s. XX) — 📍 Auda. del Ángel, 10

Como puedes adivinar, y como su etimología en euskera indica, esta era la 'casa de Patxo', de Patxo Garai. En origen, en el primer y segundo piso vivía su familia, correspondiendo a otra familia la parte baja del edificio.

Muy próxima a este edificio estaba la entrada al barrio de Sarri*¹, casi frente al mítico café –situado a la izquierda– que hemos pasado hace 1 minuto. Entonces, era una tienda de ultramarinos y, mucho tiempo atrás, una marmolería.

¿Te gustaría saber dónde se ubican las antiguas escuelas (en activo desde inicios s. XIX)? Avanza solo unos metros pues se encontraban junto a la casa Patxotenea. Las escuelas eran un edificio de una sola planta sobre zócalo de piedra que en los años 70 se reutilizó como vivienda.

¿Sabías que...?

**1. Este barrio, hoy desaparecido, se extendía desde el actual centro de salud (por donde hemos pasado al inicio de la ruta) hasta la calle Sarri. El barrio lo formaban los caseríos de Sarri Aurre, Martintxune, Abedene, Dendariñe, Bekoetxe, un lavadero, las Escuelas de Sarri y Patxotenea. En la actualidad, todas estas edificaciones han desaparecido... salvo una: ¡casa Patxotenea!*



Aunque muchos de los caseríos de Andra Mari ya no existen, sus nombres siguen resonando en las calles y estradas del barrio... Pero mención aparte merece –por sus vestigios e historia– el caserío Jauregi, cuyos restos originales verás en el siguiente hito. Para ello, continuamos por la avenida hasta llegar al cruce con la calle Oiz.

2. Antiguo caserío Jauregi (finales s. XVII) — 📍 Auda. del Ángel con Oiz, 18

En este lugar se situaba el antiguo caserío Jauregi. Aún podemos ver algún resto del edificio original, del que solo se conserva un muro anexionado al chalet construido en la actualidad. Aún podemos algún resto del edificio original, del que solo se conserva un muro anexionado al chalet.

Este caserío se construyó sobre (otras fuentes apuntan que “próximo a”) los restos de la antigua Casa*² Torre de Getxo y Martiartu, a quienes los baserritarras ('aldeanos/as' en euskera) pagaban sus correspondientes rentas señoriales*³. Quienes eligieron estos terrenos para crear un asentamiento, tenían bien claros los motivos: grandes campos para el pastoreo, muy cerca del mar para la pesca y lugares espaciosos para la caza.

La anteiglesia de Getxo con sus hazañas, alianzas matrimoniales y privilegios conquistados tomó fuerza, y entró a formar parte de la historia relevante de Bizkaia, hasta llegar a ocupar uno de los asientos con voto en la Juntas Generales de Gernika.

¿Sabías que...?

**2. Hablando de linajes... Ybarra o Ibarra, con su etimología: –ibarra ('valle o vega' en euskera) es, además de un barrio de Andra Mari, el nombre de una casa y no de cualquier tipo, ya que de esta surgió el linaje de los condes de Ybarra. Como curiosidad, hay que señalar el hecho de que cuando se casó en 1629 Marina Ybarra (pese a las coincidencias entre nombres no se trata de nuestra protagonista*⁴), descendiente del linaje Ybarra, con Martín Larragoiti no perdió el apellido pues en aquella época el fuero de Bizkaia dejaba tomar el apellido de la madre si era la etxandera ('propietaria de la casa' en euskera). Por lo tanto, la hija de Marina también tomó el apellido Ybarra, al igual que sus nietos. Este hecho define un rasgo del matriarcado vasco, donde la mujer gozaba de cierta autoridad.*



**3. Este sistema desempeñó un papel capital en la redistribución de terrenos para cultivo y pecuario y residencial. Por otro lado estaba el diezmo, que era una contribución de los fieles cristianos al sostenimiento del culto y asistencia a los pobres, que consistía en una porción anual de los frutos de la tierra y del ganado y, posteriormente, del comercio. A su vez, algunos señores tomaban el diezmo y lo redistribuían entre los/as vecinos/as para que generaran riqueza en sus tierras. Además, en esta sociedad feudal, únicamente los propietarios tenían decisión sobre la gestión del barrio.*

**4. ¿Te suenan Las Uves de la vega de Fadura, que corresponden a un monumento conformado por hormigón armado obra de Viviendas de Vizcaya, que representan el fin satisfactorio de alguna de sus promociones? Aunque popularmente se les conoce con este nombre, desde 2017 la plaza recibe el nombre de María de Ibarra, en homenaje a la primera mujer que denunció violencia de género en Getxo. Efectivamente, esta María y Marina, la protagonista de esta ruta en deapie, corresponden a la misma persona. Dado que Marina es una variante del nombre María o Mari ('María' en euskera), es posible que los escribanos hicieran la modificación por error coexistiendo ambos nombres para referirse a la misma persona. Pero si nos basamos en la prueba irrefutable de la denuncia (fechada en 1664) a Martín de Uribarri, su marido, y cotejamos ambos nombres con el acta de matrimonio y lo corroboramos con el de defunción, el nombre que aparece en todos ellos es Marina. Con todo ello, este personaje que ha pasado a la historia por un hecho reivindicativo en materia de igualdad de género corresponde, pues, al nombre de Marina Ybarra.*

⬆️ ⬅️ ⬅️ Ahora, continuaremos bajando la avenida del Ángel (por cierto, en el hito n.º 4 encontraremos la edificación que le da nombre a esta vía...) hasta la calle Maidagan. Allí se encuentra a la izquierda uno de los edificios con más historias del pueblo: La Venta.



3. La Venta (1848, 1852, 1891, 1932) — 📍 Auda. del Ángel con Maidagan

Durante el crecimiento de Getxo han existido varias ventas*⁵ que, como en otros pueblos, alimentaban y daban cobijo a los/as viajeros/as o a la gente de la zona. La más importante de Getxo era esta venta situada junto a la ermita del Ángel de la Guarda. En origen, también era conocida como Bentazarra o Taberna del Ángel a partir del siglo XVIII.

La primera vez que se hace referencia a este lugar es en los archivos de 1848. Se trataba de una propiedad municipal que un particular arrendaba, pero con la obligación de poner a disposición de los/as vecinos/as una sala de reuniones. También se dedicaba a la venta de comestibles y de vinos al por menor.

Pese a las reformas llevadas a cabo en 1852 en 1891, el edificio original fue sustituido en 1932 por el que conocemos hoy en día. Según cuentan*⁶, La Venta era famosa por la calidad de sus pintxos y su comedor. Durante años fue uno de los locales más frecuentados por los/as vecinos/as de Getxo.

¿Sabías que...?

**5. En la casa Etxebarritzikera (situado en la calle Ribera, 43 –tal y como apunta la app ‘Puerto a Viejo casa a casa’–) también había (aún en activo –dividido en dos bares–) una taberna pública que se sacaba a subasta, aunque en este caso sin la obligación del derecho de reunión. Ésta y La Venta son los establecimientos de este tipo más antiguos de Getxo. En la ruta Miren Larrea, ella misma te contará el resto de particularidades de ese barrio marinerio que le vio crecer. ¡No te la pierdas!*

**6. En “La tierra convulsa” el escritor Ramiro Pinilla cuenta una increíble relación entre La Venta, la ermita del Ángel de la Guarda (próximo hito) y la Basílica de San Pedro en Roma. Deapie recomienda leerla con atención en la ruta Ramiro Pinilla.*

☺ Si la sed o el hambre aprietan, en este cruce, dispones de varios establecimientos hosteleros.

⬆️ ⬅️ ¿Continuamos la ruta? Casi enfrente, en la misma calle Maidagan, está la ermita del Ángel de la Guarda.



4. Ermita del Ángel de la Guarda (1649, 1981) — 📍 Maidagan, s/n

Este pequeño templo se sitúa muy cerca de la iglesia de Andra Mari (hito n.º 9 de esta ruta). Su relevancia, más que por su arquitectura (de autor desconocido y restaurada en 1981) radica en su ubicación*7.

Ocupa un lugar estratégico de Getxo: el punto de encuentro del Camino Real (que unía Algorta con Andra Mari a través de la avenida del Ángel...) con el camino de Andra Mari a Berango por calle Maidagan. Su emplazamiento, en la confluencia de estas dos vías, convirtió esta ermita*8 en una referencia geográfica para los/as getxotarras.

¿Sabías que...?

*7. La ermita del Ángel de la Guarda fue durante años el escenario de una de las fiestas más populares de la zona, San Isidro, patrón de los/as campesinos/as. Esta celebración empezaba con una misa mayor y continuaba con una romería en la campa de la iglesia. Cada mayo, decenas de baserritarras venían caminando de las parroquias cercanas para participar en la feria de ganado o, bien, para pasar una jornada festiva. Hoy, como ocurre con la mayoría de las fiestas vinculadas a ritos ganaderos, éstas se siguen festejando –con algunas modificaciones– y aquellas historias aún perduran de forma oral entre los/as mayores del barrio. Aunque algunas de las actividades aún recuerdan a las celebraciones originales: comida popular y dantzaris arrastre de piedra con pareja de bueyes en el probadero (hito n.º 11), torneo de pelota a mano... ¡Un viaje a las tradiciones intergeneracional de lo más interesante!

*8. Además de esta ermita, deapie incluye: la ermita de Santa Ana (ruta Francisca Labroche) y la ermita de Santa Coloma (ruta Elvira Larrazabal). La primera es la construcción alrededor de la cual gira la ordenación del barrio. Y desde la segunda (que formaba parte de un conjunto formado caserío, molino y ermita) se tienen unas vistas espectaculares del valle de Bolue.

⬆️ ⬅️ ⬆️ ➡️ ⬆️ ⬅️ Dejamos a nuestra espalda la ermita del Ángel de la Guarda y continuamos unos metros por la calle Maidagan. Torcemos a la izquierda en la primera calle que vemos, la calle Intxorta. Recorremos esta agradable vía casi hasta el final, hasta encontrarnos con la calle Bizkargi a nuestra derecha. La cogemos y avanzamos hasta el número 7.

Ahora, volveremos a hacer otro viaje en el tiempo para volver al s. XXI. Dejaremos atrás los caseríos y edificios históricos y avanzaremos hacia una imagen más renovada de Andra Mari.

¡Veamos a continuación algunos de los destacados ejemplos de chalets que conforman estas calles!



5. Casa Altzuri (1964) — 📍 Bizkargi, 7

Esta vivienda unifamiliar es obra del arquitecto Juan de Madariaga. Las líneas y dimensiones de la casa recuerdan a la forma de un pabellón. Para aprovechar las vistas hacia el valle y la buena orientación, se ubicó en la zona más elevada del terreno. Gracias a esta posición, la vivienda tiene una presencia más monumental que el resto de edificios de su entorno.

En su interior, la casa se muestra como una obra de un virtuoso que sabía utilizar toda la experiencia de la arquitectura moderna pero con un alto contenido doméstico, a partir de la utilización de materiales sencillos, tradicionales.

⬆️ ➡️ Unos metros más adelante, en la misma calle Bizkargi nos espera un grupo de viviendas que corresponden al hito más contemporáneo de la ruta.

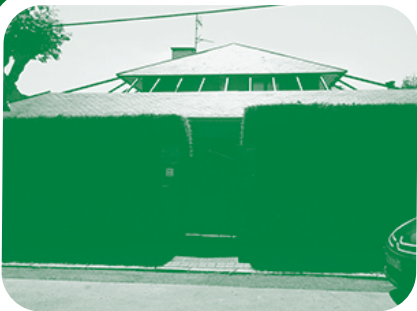


6. Viviendas Adosadas (1990) – 📍 Bizkargi, 8, 10

A pesar de su tipología, la construcción supo adaptarse a un medio urbano donde abundaban las construcciones unifamiliares de uso estival.

Este conjunto de viviendas adosadas es obra de los arquitectos Eduardo Escauriaza, Rafael Olabarri y José Luis Nolasco (autores también del Palacio de Justicia de Getxo). Su construcción cumple con las características habituales de este tipo de edificios: privacidad, división de las propiedades y organización lineal.

⬇️ ⬅️ ➡️ Volvemos sobre nuestros pasos por la calle Bizkargi, y giraremos a la izquierda en la calle Sollube. ¡Párate frente a la primera casa de tu derecha!



7. Vivienda Sans Gironella (1968) – 📍 Sollube, 9

Esta vivienda tan particular fue diseñada por el arquitecto César Sans Gironella para sí mismo. En sus importantes aleros pueden verse los perfiles metálicos en I, que forman parte de su estructura.

Se organiza en tres plantas: el sótano (dedicado al garaje), la principal (donde se encuentra la vivienda) y la de bajocubierta, donde se ubicaba el estudio.

Como igual has podido imaginar, lo más característico de esta casa es la cubierta a cuatro aguas, con teja de madera de cedro tanalizada y banalizada y con ventana periférica que ilumina y ventila todo el espacio diáfano del estudio. Su interior se forró con madera de pino de Oregón.

Todo indica a que esta solución sea de influencia japonesa, ya que en esta cultura la cubierta es un elemento estético decisivo en la composición de sus arquitecturas. La misma influencia es notoria en la planta principal, con los tabiques correderos que permiten independizar (o unir) cada una de las estancias, y en la forma de establecer el contacto con el jardín.

⬆️ ⬅️ Continuamos por la calle Sollube unos metros hasta nuestro siguiente hito: la segunda casa de nuestra izquierda.



8. Casa Egape (1964) – 📍 Sollube, 6

Nos encontramos ante una de las viviendas unifamiliares más especiales, por su belleza, de Bizkaia a pesar de no ser especialmente grande ni monumental. Al contrario, esta obra de Juan de Madariaga es una casa acogedora a primera vista, construida para ser habitada durante todo el año. Su posición, mirando al valle, contribuye a ofrecer una imagen serena y tranquila.

Madariaga utiliza en esta casa los elementos habituales de la arquitectura contemporánea, pero obtiene un resultado muy natural. ¿No te parece

casi como si la casa hubiera surgido en este espacio de forma espontánea?

La planta general de la casa tiene forma de T y divide el solar en cuatro zonas unidas e independientes: una con carácter semipúblico de acceso, otra como patio de servicio, la más amplia y mejor orientada es la que ocupa el jardín, con la piscina y las dos terrazas (una cubierta y otra descubierta), y la última es la zona que en su origen se diseñó para huerta.

⬆️ ⬅️ Seguimos por la calle Sollube hasta el cruce con la calle Maidagan, que ya conocemos. A nuestra izquierda aparecerá el corazón de esta ruta, lo que podríamos llamar el punto cero de Getxo: la iglesia de Andra Mari.

Mientras avanzas hasta el próximo hito, deapie te cuenta que en 1975 algunas calles de esta zona de Andra Mari se nombraron con montes de Euskadi: Intxorta, Bizkargi o Sollube... Este último (686 metros de altura) tiene la particularidad de que desde su cima se hacía la llamada para acudir a las Juntas Generales de Gernika, siendo uno de los 5 montes bocineros (además de Kolutza, Ganekogorta, Gorbea y Oiz) de Bizkaia. Desde sus cumbres, visibles desde todo el territorio, se realizaban señales sonoras con bocinas hechas de cuernos y otros materiales y luminosas con grandes hogueras.



9. Iglesia de Andra Mari (s. XII, 1745, 1868, 1973) — 📍 Maidagan, s/n

Los restos encontrados del edificio original sobre el que se construyó la iglesia actual datan de la segunda mitad del siglo XII. Esta primera obra se reformó varias veces, pero a mediados del siglo XVIII el estado de la iglesia era tan deficiente que prácticamente tuvo que ser derribada en su totalidad. El nuevo proyecto lo desarrolló Juan de Borda entre 1737-1745. Ya en el s. XX, desde 1968 hasta 1973, serán Cándido Arrieta y el escultor José Luís Butrón quienes lleven a cabo una rehabilitación.

De la construcción original han quedado tan solo algunos restos de corte románico: el capitel de una puerta de la sacristía, una ventana*⁹ en el último tramo del muro del Evangelio y otra ventana en el segundo tramo de ese mismo muro.

Además del uso litúrgico, la iglesia de Andra Mari ha sido un espacio de encuentro muy importante para la vida social del barrio. Lugar al que acudían para una u otra convocatoria según el tañido de sus campanas. Su pórtico hizo las veces de “sala de reuniones del Ayuntamiento” alrededor de la mesa de piedra que aún se conserva.

Estilísticamente, la iglesia de Andra Mari pertenece al modelo barroco, típico en Bizkaia en aquella época. La imagen de Santa María que da nombre al templo, presenta una clara influencia flamenca. Sobre el dintel de la puerta de entrada*¹⁰ reposa una piedra armera del linaje de los señores de Getxo. Este mismo escudo, también se encuentra en la fachada trasera del campanario, a donde te animas a acercarte (próximo hito) si ya has recorrido la iglesia o si has tenido la suerte de entrar*¹¹ al templo pues tu visita ha coincidido en horario de culto...

¿Sabías que...?

*9. Probablemente te resulte interesante saber cómo aparecieron los restos románicos del templo... Al igual que ocurre en la mayoría de los hallazgos, este se dio por casualidad. Deseaban dotar de luz natural el coro, y al abrir un hueco, apareció material de relleno entre los que se encontraban un capitel, una columna... de época románica de lo que en su día pudo ser una ventana. Así, recuperaron aquellos pedazos y recrearon una nueva entrada de luz.

**10. Antiguamente había varias normas para entrar a la iglesia, que hoy en día pueden parecer extrañas. Los hombres y las mujeres estaban separados en la iglesia y las mujeres estaban obligadas a cubrirse la cabeza, y tenían prohibido comulgar en desnudez en la zona del esternón, aunque la llevaran cubiertos con velos y otras cosas.*

**11. Dentro de esta iglesia cada caserío tenía su sepultura familiar y allí se enterraban hasta mediados del siglo XIX. En 1868, al reformar la iglesia, se puso el suelo de madera y las tumbas se cerraron para siempre. El nuevo cementerio se situó bajo el campanario, hasta que fue trasladado al actual emplazamiento (donde culmina esta ruta Marina Ybarra). En este osario se dispusieron una estela y una lápida. La primera tiene grabada por una cara la cruz del caserío Jauregi y por la otra una cruz del baserri de Arteaga (Goierri de Getxo). Y la segunda, que presenta símbolos masones: compás y escuadra (simbolizando la rectitud), cadena (la unión) y estrella (la perfección). Según argumentan desde la iglesia, la inscripción de a quién pertenecía fue borrada para preservar su anonimato ya que era el único nombre que constaba en el osario.*



10. Campanario de Iglesia de Andra Mari (1745, 1868, 1973)

Un momento: antes de girar hacia la derecha para ver la fachada del campanario, deapie te recomienda reparar en un pequeño monolito –situado próximo a la esquina de la iglesia– con un reloj de sol, ¿lo ves?

Se trata de la Torre del Moro, trasladada hacia finales del s. XX a esta nueva localización. En origen se encontraba detrás de la zona que en su día ocupó el antiguo cementerio de Algorta, en la actual plaza del Lehendakari Agirre (hito n.º 4 ampliación ruta Miren Larrea). Esta torre suponía un lugar de encuentro de los/as jóvenes del barrio, entre huertas y pastos de ovejas. La torre, que está coronada con una piedra esférica tiene bajo ella un reloj de sol que es la alegoría del metálico que había en su emplazamiento original. Este tiene las horas en números romanos, de VI de la mañana a VI de la tarde, grabados en posición vertical. Carece de agujero para la varilla por lo no está en funcionamiento.

Además, tiene labrados una luna y un sol, el siguiente mensaje: Danak jo Azkenal il, ‘todos hieren la última mata’ en euskera.

Y ahora... reparemos en la espectacularidad del campanario, poniendo el foco en su fachada.

A nivel arquitectónico, la torre, que está algo desplaza del eje central de la iglesia, consta de cuatro cuerpos con remate en cúpula. Está conformada por sillería de arenisca de Berango.

En cuanto a su fachada, sobre el osario (anteriormente comentado) que recoge los restos del antiguo cementerio, al artista bilbaíno José Luis Butrón cinceló los nombres de los caseríos de Getxo por orden alfabético (“...para que nadie se sintiera relegado...”). Además del escudo de Getxo con su leyenda Caltea daguianac bizarra lepoan (‘El que hace daño lleva la barba a la espalda o al cuello’ en euskera). Lo que viene a significar que “quien obra mal tendrá que andar siempre temeroso, no sea que en cualquier momento le sobrevenga el castigo”...

Junto a las letras gravadas, también aparecen diferentes motivos, todos ellos figuras que existían en las fachadas de los baserris de Getxo. Durante un tiempo, con una delicadeza máxima hacia la historia de Andra Mari, Butrón fue recorriendo estos lugares, recogiendo esas figuras y dibujándolas en papel, para después esculpir las.

Están recogidos unos 166 nombres. Algunos, ya desaparecidos como el caserío Matxikortíñe, que fue una permuta de los hermanos de Dolores Aguirre (hija de una de las protagonistas en deapie: Francisca Labroche, imprescindible su ruta) a cambio de su parte proporcional de los terrenos heredados en Las

Arenas. En cambio, otros, aún tildan de carácter este barrio de origen rural que ha sabido conservar parte de sus pastos^{*12}, sus arbolados y estradas evocadoras... Como es el caso del caserío Diliz o el Muroa, cuyo carpintería ornamental inspiró a Manuel M.^a Smith (de nuevo, otro personaje con ruta en deapie) en algunas de sus mejores decoraciones de estilo neovasco.

¿Sabías que...?

**12. Sobre todo en la zona este del barrio, donde también abundan las huertas (tomates, pimientos, guindillas...), árboles frutales (manzanos, avellanos, cítricos, planta del kiwi, higuera, ciruelo, cerezo...) y explotaciones ganaderas de vacuno y ovino.*

↑ Para llegar al siguiente hito no tenemos que movernos mucho, solo cruzar la calle. Prácticamente enfrente, a la derecha, encontramos el Probadero de Andra Mari entre sus instalaciones se encuentra el antiguo probadero, aún en uso.



11. Probadero de Andra Mari (1985) – 📍 Maidagan, s/n

En palabras de sus autores, el estudio de arquitectura Bigalbi, “el proyecto consiste en grandes volúmenes cuya parte superior es una biblioteca que vuelca sobre el programa deportivo del complejo, dispuesto en su parte inferior. Se busca una constante permeabilidad de los espacios a través del juego de transparencias”.

El probadero (probaleku en euskera) es un lugar muy ligado a la cultura popular^{*13} donde los/as participantes han de arrastrar una piedra de gran tamaño durante un periodo de tiempo prefijado. Otras modalidades son levantamiento de piedra, aizkolaris (‘juego de hachas’ en euskera), tronza (corte de troncos con ‘sierra’ en euskera)... En este probadero de Getxo se llevaban a cabo esta práctica que aún se mantiene en activo compaginado con otras disciplinas como el tiro con arco, etc.

Todavía se recuerdan con admiración –y, ojo a las futuras promesas– las exhibiciones de algún deportista rural como el mítico José Ignacio Isla, quien fuera presidente de la Federación Vizcaína de Herri Kirolak. En 2013, tras un emotivo acto que comenzó con un aurreku de honor, se descubrió una placa en honor a esta persona que tan bien representaba los valores universales inherentes al deporte en general.

¿Sabías que...?

**13. Pese a las connotaciones actuales, tanto estos deportes como el golf comparten orígenes bien rudimentarios. Los primeros, surgen de las propias actividades laborales del medio rural llevadas a la competición. Y el segundo, ya los romanos practicaban algo parecido con un palo curvado y una bola hecha de plumas. ¿Te interesa el deporte? Deapie te recomienda la ruta Elvira Larrazabal, la primera mujer jugadora de golf del Estado, quien recorre en su itinerario los emplazamientos deportivos del municipio.*

↑ Volvemos a cruzar la calle para ver el edificio situado junto a la iglesia de Andra Mari.

12. Batzoki (antigua escuela Andra Mari) (1770) – 📍 Maidagan, 59

Hasta bien entrado el siglo XVIII las reuniones del Ayuntamiento se mantenían en el pórtico de la iglesia de Andra Mari. Buscando un sitio más adecuado para estos encuentros se decide construir detrás de la iglesia esta casa que albergue un salón de actos públicos. Este edificio se construye en torno a 1770 y ejercerá como Casa Consistorial hasta que durante el siglo XIX se reconvierta en una



escuela pública para niñas (tras la ya comentadas en el hito n.º 1 de esta ruta). Más tarde, a principios del s. XX, se construirían las Escuelas de Andra Mari, en la calle Maidagan, actual Ikastola Geroa.

A nivel constructivo, destaca su soportal en uno de los laterales del caserío. También llaman la atención los elementos más clásicos y tradicionales de la arquitectura vasca: la fachada de ladrillo, el entramado de madera y la balconada.

☞ Actualmente, este edificio es la sede social del partido político PNV/EAJ y un establecimiento de hostelería. Este podría ser un lugar perfecto, entre naturaleza e historia tradicional para tomarnos un descanso en la ruta y reponer fuerzas.

➡️ Para seguir disfrutando de la naturaleza como lo haría nuestra protagonista, tomaremos la vía peatonal que sale desde la torre de la iglesia de Andra Mari. Se trata de una senda cubierta por árboles que une la calle Maidagan con la calle Bostgarrena, donde se encuentra una de las viviendas más antiguas y mejor conservadas de Getxo.



13. Caserío Bostgarrena – 📍 Bostgarrena, 5

Estamos ante una construcción de gran valor histórico. Se trata de un caserío conservado en perfecto estado, uno de los poquísimos que aún quedan en esta zona. La calle*¹⁴ en la que se sitúa toma el nombre de este antiguo edificio.

Se trata de un edificio construido por el señor Líbano y diseñado en sus orígenes no como un caserío al uso* sino como las viviendas donde residían los empleados del cementerio.

¿Sabías que...?

**14. En la campa que rodeaba este caserío acampaban desde febrero hasta la llegada del verano los pastores trashumantes, que llegaban a Getxo con sus ovejas. Además de las ovejas, a veces iban acompañados de un perro o un burro, que les ayudaba a trasladar la comida o la ropa durante sus viajes. A modo de curiosidad, la última petición de permiso realizada al Ayuntamiento de Getxo para que un rebaño pastara en el municipio se remonta a 1978. Los getxotarras Fredi Paia y Aitor Gisasola han realizado un interesante documental sobre la trashumancia titulado Akabuko Martxea.*

¿Pero, cómo era la vida de Marina o de tantas otras baserritarras de Andra Mari? Así cuenta sus vivencias Karla Llanos, getxotarra vinculado a este barrio y autor del blog Memorias de Getxo:

« [...] La vida en los caseríos vascos ha sido siempre dura. Para llevarlos adelante, todos los miembros de la familia, desde los niños/as a las personas mayores, trabajan todo el día, todos los días del año.

Las mujeres se encargaban, entre otros quehaceres, de ordeñar las vacas, trabajar la huerta, dar de comer a cerdos, conejos, gallinas, preparar la comida, hacer la casa, lavar la ropa y otras tareas domésticas...

El hombre no tenía horario de trabajo. Su jornada se distribuía en un sinfín de actividades: arreglar las cercas, el carro, labrar... siempre aprovechando hasta las últimas horas de sol para efectuar labores del campo.

El hacerse mayor en el caserío no significaba jubilarse: las ancianas ayudaban en la preparación de las comidas, la limpieza, cuidar a las gallinas, darles de comer, recoger los huevos, distribuir la comida a los cerdos o limpiar la txerri-korta ('pocilga' en euskera).

En todos los caseríos, de noche, cerca de la chimenea, siempre había una amama ('abuela' en euskera) atareada, desgranando maíz, habas o guisantes. Callada, generalmente pero trabajando siempre [...].»

Con este entrañable recuerdo de las historias cotidianas, despedimos la ruta Marina Ybarra.